

MARTA IRAOLA

Pamplona

ANTOINETTE Mbongo subió a la línea N10 en dirección a Sarriguren como tantos otros días para volver a casa. Al llegar, fue directa a hablar con la conductora: “¿Me puedes dejar entre la primera y la segunda parada de Sarriguren?”, le preguntó. La conductora le dijo que sin ningún problema y siguió con el recorrido. Esta es la posibilidad que ofrece el nuevo servicio de la Mancomunidad: las mujeres que vuelvan a casa de noche podrán bajarse entre paradas. Por ahora el servicio está en funcionamiento únicamente en los autobuses de la línea N10 (Cortes de Navarra-Sarriguren). Comenzó el pasado 8 de marzo y se trata de una prueba piloto que durará tres meses, hasta el 8 de junio. A partir de ahí, se decidirá si se extiende a otras líneas.

“Me parece una idea muy buena. Siempre cuando volvía a casa llamaba a alguna amiga para no hacer el camino sola. De esta manera casi me deja en la puerta”, comentaba Antoinette Mbongo. También explicaba que sabiendo esta opción su madre está más tranquila. “Todas, alguna vez, hemos pasado miedo andando de noche por gente que te dice cosas o sin más porque las calles están oscuras. Así me bajo yo sola y estoy muy cerca de mi casa, voy mucho más tranquila”, explicaba. Este fin de semana no era la primera vez que utilizaba este servicio. Un amigo suyo le habló de él la semana anterior. “Le pregunté a la conductora porque no sabía muy bien lo que había que hacer y ella me lo explicó, también me dio un folleto en el que pone todo”.

Al llegar al punto de parada, la joven se bajó del autobús y la conductora apuntó la dirección y la hora. De esta manera registran el funcionamiento del servicio para valorar si más adelante se podría implementar en otras líneas. “Hemos elegido la N10 porque es una de las líneas nocturnas que más demanda tiene. Además, Sarriguren es un barrio donde hay mucha gente joven y hay bastante distancia entre las paradas”, explicaba Carlos Elizalde, responsable de Marketing y Comunicación de TCC. Comentaba también que esta línea nocturna la utilizan tanto chicas jóvenes como mujeres que salen de trabajar y vuelven a casa de noche. “El 75% de las personas que viajan en villavesa son mujeres. Pueden utilizar este servicio tanto si viajan solas como en grupo”, añadía. Esta idea empezó a valorarse hace ya cuatro años, con el objetivo de crear espacios seguros para las mujeres durante el horario nocturno del transporte urbano. Sin embargo, las restricciones durante la pandemia retrasaron su puesta en marcha.

Mejorar la seguridad

Estas paradas intermedias a demanda tienen como objetivo mejorar la seguridad y accesibilidad desde una perspectiva de género. Son exclusivamente de bajada, y sólo pueden ser solicitadas y utilizadas por mujeres. Por su propia naturaleza, carecen de mobiliario y señalización específica. Las paradas a demanda pueden ser solicitadas siempre dentro del recorrido habitual de la línea nocturna. En cualquier caso, la parada siempre se realizará a juicio del conductor, cuando se considere que no existe en ese momento ningún riesgo ni para el pasaje, ni para el resto del tráfico, tanto en la maniobra de aproximación como en la de incorporación al recorrido habitual.

El recibimiento entre los pasajeros de la línea era muy positivo. “Yo uso la nocturna todos los días y la verdad es que me parece muy buena idea, así nos sentimos más



Antoinette Mbongo habla con la conductora para indicarle dónde parar.

J.C. CORDOVILLA

VILLAVESA MÁS SEGURA

Una prueba piloto en la línea N10 (Cortes de Navarra-Sarriguren) permite a las mujeres bajar entre paradas para estar más cerca de casa y sentirse más seguras



Sara Costoya, Adriana Sánchez y Amaia Arbizu en la villavesa de vuelta a casa. J.C. CORDOVILLA

tranquilas”, comentaba Fouzia Bouzidi. Ella ya había oído hablar de este servicio, pero todavía no lo había utilizado.

Igual que Adriana Sánchez, Sara Costoya y Amaia Arbizu. “Está muy bien para cuando volvemos de fiesta o los fines de semana, que siempre se nos hace más tarde. Así vamos más seguras”, comentaban. También Nerea Santesteban estaba contenta con la iniciativa. “Coincide que la parada en la que me bajo está muy cerca de mi casa, pero me parece muy bien que se empiece a hacer esto. Todos hemos pasado miedo al volver a casa. Si se puede evitar, me parece importante hacer algo”, explicaba.

Todas las chicas comentaban que más de una vez han pasado miedo volviendo a casa, ya sea porque la zona por la que transitan está a oscuras o porque hay personas que prefieren evitar. Veían esta iniciativa como una buena idea para llegar a casa más tranquilas y sin estar pendientes de la hora. “Está muy bien que el transporte público ofrezca este tipo de servicios, si no siempre acabo llamando a alguien para que venga a buscarme o me quedo a dormir en casa de alguna amiga. Así yo vuelvo sin problemas y mis padres están también menos preocupados”, comentaba Sara López. Ella no suele usar mucho la villavesa nocturna pero valorará la opción la próxima vez que salga de fiesta. En general, esta idea convida a las mujeres que viajan por la noche. Algunas todavía no se habían enterado de la existencia de esta opción, pero en el autobús en el que viajaban podían encontrar información sobre su funcionamiento colgando de las barras de agarre o preguntando a la conductora.

EN FRASES

Antoinette Mbongo

“Ahora vuelvo más tranquila a casa, el autobús me deja casi en la puerta”

Adriana Sánchez

“Con esta idea me siento más segura volviendo de fiesta, me parece muy buena iniciativa”

Nerea Santesteban

“Todo lo que sea evitar que las mujeres pasen miedo por la noche me parece muy importante”



Antoinette Mbongo se baja en Sarriguren en el lugar que ha indicado a la conductora.

J.C. CORDOVILLA

PARA VOLVER A CASA

CLAVES

LÍNEA N10

1 ¿En qué línea funciona? Por el momento, el servicio solo está disponible en la línea N10 en periodo de prueba. El recorrido va desde la calle Cortes de Navarra hasta Sarriguren. Según los resultados, la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona estudiará extender esta medida a otras líneas.

2 ¿A quién va destinado? Podrán solicitar la parada mujeres que viajen solas o en grupo.

3 ¿Cómo utilizarlo? Al subir a la villavesa, o con dos paradas de antelación, la usuaria tiene que indicar al conductor dónde quiere bajar.

4 ¿Dónde sentarse? Las mujeres que quieran utilizar este servicio deben sentarse en las primeras filas, ya que deberán bajar por la puerta delantera.

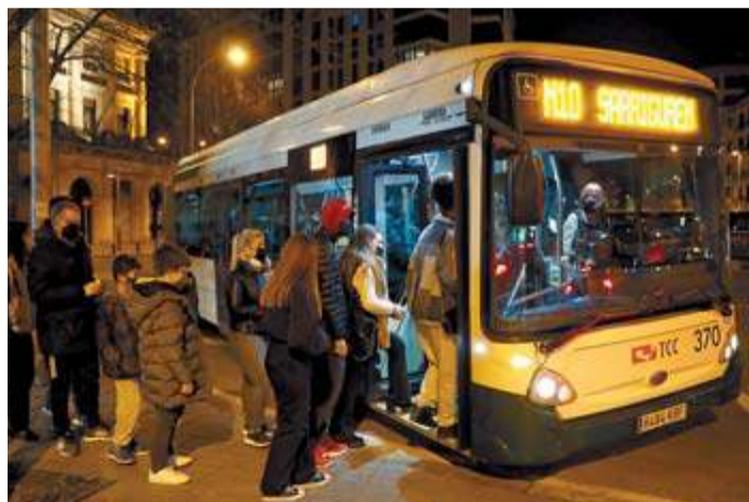
CLARA OSÉS CORTÉS CONDUCTORA DE VILLAVESA

“Lo más importante es que las mujeres se sientan seguras”

MARTA IRAOLA Pamplona

Clara Osés es conductora de la línea N10, que cubre el recorrido desde la calle Cortes de Navarra hasta Sarriguren. Ella hizo el trayecto el viernes por la noche y comentaba que la semana pasada también le había tocado. Por ahora han sido pocas las mujeres que se han decidido a utilizar el servicio de paradas a demanda. “Igual hay gente que todavía no se ha enterado de esta posibilidad o le da cosa preguntarme cómo funciona. Yo creo que poco a poco las mujeres se irán acostumbrando y lo irán utilizando más”, comentaba.

Ella es la encargada de explicar su funcionamiento a las pasajeras que quieran información, lleva varios folletos de papel para repartir y está atenta a quien demanda este tipo de paradas. Las mujeres que quieran utilizar este servicio deben anunciarlo al conductor al subir al autobús o con una antelación mínima de dos paradas respecto al lugar elegido.



Pasajeros suben al autobús en la Plaza de las Merindades.

CORDOVILLA

do. Una vez concretado el lugar, deben sentarse en las primeras filas, ya que la bajada se realiza por la puerta delantera.

Clara Osés, como mujer, entiende de primera mano la necesidad de este servicio. “Yo creo que viene muy bien, hace que las chicas que vuelven solas se sientan más seguras y eso es lo más

importante. A estas horas viajan muchas chicas, solas y en cuadrilla, que vuelven a casa”, explicaba. La prueba piloto se ha implementado solo en esta línea y, por ahora, las usuarias la han utilizado únicamente en la zona de Sarriguren. Durante los tres meses de prueba documenta cada parada para llevar registro del uso.

Un 83% de las menores de edad siente miedo al ir sola por la noche

● Así lo reflejó una encuesta; los principales motivos son el miedo al acoso sexual y a recibir comentarios machistas o fuera de lugar

MARTA IRAOLA Pamplona

Para un 83,8% de las menores pamplonesas andar por una calle sola de noche supone pasar miedo e ir intranquilas. Los principales motivos que causan esta sensación de inseguridad son el “miedo al acoso sexual y la posibilidad de escuchar comentarios machistas o fuera de lugar”.

Estos datos surgen de un informe realizado en coordinación por Médicos Mundi y 120 menores de siete entidades en Pamplona y su comarca que fue presentado hace unos meses. En total, 1.026 adolescentes participaron respondiendo a varias encuestas de las que se extraen estos datos. En el caso de los chicos el porcentaje de jóvenes que siente miedo por la noche baja a un 27% y el principal motivo es el “temor a sufrir un robo”.

En el caso de las personas no binarias, aquellas que no se identifican con los roles asociados al género masculino y

femenino, el porcentaje se sitúa en un 53,8%.

Los 120 jóvenes que formaron parte del estudio sociológico participaron en un encuentro en la Casa de la Juventud en el que pudieron trasladar a diferentes políticos sus preocupaciones y posibles soluciones. La iniciativa busca “trasladar a los poderes políticos las inquietudes de los menores de Pamplona y plantear las soluciones que ellos puedan sugerir”. Entre las propuestas de los jóvenes para evitar la sensación de inseguridad estaba mejorar la iluminación, más vigilancia e incluso la posibilidad de alguaciles que trabajen con horarios nocturnos.

Este informe demuestra que la mayoría de chicas menores sienten miedo al andar solas por las noches, un dato preocupante que es necesario tener en cuenta.

Ahora, con la puesta en marcha de la línea piloto en las villavesas, el objetivo es crear un espacio seguro en el transporte público para las mujeres que vuelven a casa e intentar reducir la sensación de inseguridad que experimenta la mayoría.

APUNTE

Pilar Fdez. Larrea

VOLVER OSCURO

■ Una de las mujeres hosteleras reconocidas en el último 8 de marzo en Navarra me contaba que con 14 años comenzó a trabajar en la papelera de su pueblo. Vivía en un caserío, unos tres kilómetros a pie, y esa vuelta a oscuras le empujó a cambiar de trabajo. “Pasaba mucho miedo”. Dejó el pueblo y emprendió otro camino en la hostelería. Las paradas a demanda para mujeres en el horario nocturno del transporte urbano comarcal son una medida incontestable. Lo desolador es que aún sean necesarias, que las mujeres sientan miedo en la vuelta oscura, en ese caminar vigilante, sin mirar atrás, con la llave preparada para cruzar cuanto antes el umbral de la seguridad. Y lo inquietante es que la iniciativa, incontestable, razonable, plausible y cuantos adjetivos quepan en esta columna, puede abrir una hendidura en la vuelta oscura de otras personas vulnerables.